

En la *Revista de Contabilidad Spanish Accounting Review* 22 (1) (2019) 88-99, aparece el artículo *Estereotipos contables. Motivaciones y percepciones sobre la contabilidad de los estudiantes universitarios de Administración de Empresas y Finanzas y Contabilidad*, escrito por José L. Arqueroa & Carmen Fernández-Polvillo, en el cual concluyen: “Estos resultados tienen implicaciones importantes. Los contactos iniciales con las materias del área no pueden contribuir a consolidar la visión estereotipada, recomendando que se le otorgue una mayor importancia al núcleo conceptual de las materias y se ponga un cierto énfasis en la existencia de juicios e interpretación en la aplicación de conceptos, métodos y normas, frente a una imagen mecanicista de la contabilidad. Los contactos tempranos con la realidad empresarial, bien usando datos y casos reales o contando con la participación de profesionales del área, han demostrado ser una herramienta útil en este sentido. Respecto a la motivación, los resultados obtenidos confirman que estas carreras no son vocacionales, sino que los alumnos optan por ellas por las perspectivas laborales. Sin embargo, la inexistencia de relación negativa entre MI-ME contradice la relación teórica propuesta por la SDT entre motivadores. Como implicaciones, el esfuerzo potencial de los estudiantes hacia determinados contenidos estará muy vinculado a la percepción de utilidad, en el sentido de aplicación práctica posterior. Por tanto la conexión contenidos –utilidad práctica debe ser reforzada en aquellos en los que no sea tan evidente, especialmente contenidos teóricos y en algunas capacidades no técnicas (comunicación, resolución de

problemas complejos y no estructurados, aplicación del juicio profesional) para las que los alumnos no otorgan una importancia muy alta, ya que no coincide con su visión de las tareas típicas que se realizan en contabilidad, pero son esenciales tanto desde una perspectiva profesional, como en las asignaturas de cursos más altos.” Mientras la profesión no se esfuerce en que el público en general tenga una imagen nueva y de avanzada de la profesión contable, los aspirantes y sus consejeros se enredarán entre la variedad de concepciones, algunas de las cuales deben considerarse como mitológicas. Además en la actualidad y mientras se lleva a cabo el proceso de socialización sugerido, se requiere que al iniciar la carrera los profesores se esfuercen en transmitir una visión correcta de la profesión, de manera que de una vez por todas los profesores y los estudiantes se dirijan por el sendero correcto. En algún momento, cuando se decidió incluir las materias dedicadas a las teorías, se quiso reaccionar contra la visión práctica, que facilitaba a los alumnos conseguir trabajo como tales, dificultando mucho el desarrollo del pensamiento. Ahora que por abreviar se decide eliminar esas materias hay que decir que además de volver a abrir la puerta para volver al modelo antes censurado, y a los trabajos técnicos, se dificulta mucho que los docentes hagan planteamientos desde las teorías, que normalmente son ignoradas por ellos, aunque se precien de saber mucha contabilidad. Definitivamente hay que pensar.

Hernando Bermúdez Gómez